

31 Enero Los Mártires Cirio y Juan, los no-mercenarios médicos, taumaturgos

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas de los santos

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Iluminando al mundo entero con los rayos de los milagros, Oh Cirio y Juan, faros resplandecientes, fuisteis semejantes a los cielos en gracia, desplegando como estrellas las virtudes de vuestra exaltada vida.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Iluminando al mundo entero con los rayos de los milagros, Oh Cirio y Juan, faros resplandecientes, fuisteis semejantes a los cielos en gracia, desplegando como estrellas las virtudes de vuestra exaltada vida.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh mártires del Señor, oh nubes portadoras de lluvia sobresalientes en múltiples milagros de gracia, regáis noéticamente el mundo entero, prevaleciendo sobre los sanos para ofrecer himnos a Dios.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Recibiendo verdaderamente de Dios la habilidad de curar los sufrimientos del alma y del cuerpo, Oh mártires del Señor, sanad todo sobrenaturalmente no por medio de medicinas humanas, sino por la inspiración de Dios.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Rodeados por las huestes del cielo, oh luminarias radiantes Cirio y Juan, oh valientes atletas espirituales, sanad los cuerpos de los que están en la tierra y las almas heridas por amor de Cristo. *Pídele que nos salve.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Siguiendo a Cristo, Fuente de gloria, habéis sido revelados a todos como manantiales de inmortalidad, derramando dulces arroyos que curan y sanan los cuerpos y las almas de los hombres; porque con celo derramasteis ríos de sangre por Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Dos mártires han brillado hoy sobre nosotros, curando los males de nuestras almas: Ciro y Juan, los hacedores de milagros. Aquél, abrazando la vida angelical y viviéndola hasta el fin, se unió a Cristo por la sangre del martirio; y el otro, que brilla entre las filas militares, está ahora alistado en los ejércitos del cielo. Por lo tanto, imparten curación a quienes con fe celebran su memoria, orando por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

«No puedo soportar, oh hijo mío, contemplarte a Ti, que concedes vida y salud a todos, colgado del Árbol; porque antiguamente aquellos que eran arrullados en el sueño de la muerte por el fruto de la transgresión, han sido despertados y concedidos por Ti vida y salud divina y salvífica,» así dijo llorando la Virgen, a quien magnificamos.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Venid, asamblea de fieles, y con himnos coronemos a Ciro y a Juan. hoy: los soldados de la gracia y los más generosos cumplidores de las peticiones; porque de muchas maneras se les ha mostrado a todos como los médicos más espléndidos. Por lo tanto, rezan por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Al contemplar el Racimo maduro, que llevaste en tu vientre sin ser labrado, colgado del Árbol, oh pura, exclamaste lamentándote y clamando en voz alta: «Te suplico, oh hijo mío, derramas eso dulzura con la cual la ebriedad de las pasiones es quitada, por mi causa, oh Benefactor, que te soportó en tu tierna compasión.»

Tropario

Tono 5

Oh Cristo Dios, que nos has dado los milagros de tus santos mártires como un baluarte invencible, mediante sus súplicas desprecias los consejos de los paganos y fortaleces los cetros de los reyes, porque sólo Tú eres bueno y Amante de la Humanidad.

MAITINES

Tropario

Tono 5

Oh Cristo Dios, que nos has dado los milagros de tus santos mártires como un baluarte invencible, mediante sus súplicas desprecias los consejos de los paganos y fortaleces los cetros de los reyes, porque sólo Tú eres bueno y Amante de la Humanidad.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

a los santos

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Recibiste autoridad contra la mentira, oh bendito Ciro, teniendo al glorioso Juan como compañero de tus dolores; por tanto, os deleitáis en la más alta dulzura de los cielos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Ceñidos de habilidad espiritual en la batalla, oh honorable Ciro, y habiendo abandonado el ejército terrenal, oh alabado Juan, habéis recibido de Cristo victorias sobre los demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Emulando la virtud de la bienaventurada Tecla, os vestisteis piadosamente con la vestidura angelical de la virginidad y juntos fuisteis atraídos a la contienda por vuestro amor al martirio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin semilla, por voluntad del Padre, concebiste al Hijo por el divino Espíritu de Dios y diste a luz en la carne a Aquel que fue engendrado del Padre sin madre y, por nosotros, de ti sin padre.

Katabasia

El sol brilló una vez con sus rayos sobre la tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua a ambos lados se endureció como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, ofreciendo este cántico agradable al Señor: «Cantemos al Señor, porque Él ha sido grandemente glorificado.»

ODA 3

del Octoijos

a los santos

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La debilidad de su carne fortalecida por los sufrimientos de Cristo, los justos y gloriosos mártires derribaron al asesino de la humanidad.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Recibiendo la dulzura incorruptible por el Espíritu, los mártires de Cristo se regocijaron en medio de los sufrimientos de su carne.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por la Cruz se fortaleció la naturaleza débil de la mujer; por lo que vencieron valientemente a la serpiente adversa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, sólo tú eres la mediadora de las cosas buenas para los mortales de una manera que trasciende la naturaleza; Por eso clamamos a ti: «¡Alégrate!»

Katabasia

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Oh Tú que fuiste levantado...»

Pisoteando los placeres que arrastran a los hombres hacia abajo, fuiste arrebatado radiantemente por gracia a las alturas divinas del martirio, oh atletas Ciro y Juan, lumbreras de todo el mundo. Por tanto, os rogamos: de las tinieblas del pecado y de las adicciones líbranos, suplicando a Aquel que es Dios sobre todo. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Teotokos, huyendo a tu divina protección detrás de Dios, humildemente me postro y te suplico: Ten piedad, oh purísima, porque mis pecados han sumergido mi ser, y temblando, oh Señora, temo los tormentos venideros. , *Oh Pura, suplica a tu Hijo, que pueda ser librado de ellos.

O si es un Miércoles o Viernes

Aquella que en los últimos días te dio a luz en la carne, oh Cristo, que fuiste engendrada del Padre sin principio, al verte colgado en la Cruz, clamó en voz alta: «¡Ay de mí, oh Jesús, el más grande! amado Cristo! ¿Cómo es que Tú, que eres glorificado como Dios por los ángeles ahora consientes en ser crucificado por hombres inicuos, oh Hijo mío? ¡Te canto, oh Sufriente!»

ODA 4

del Octoijos

a los santos

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El resplandor de la gracia que nunca mengua ha derribado a los enemigos que amaban las tinieblas, mostrando a Ciro y a Juan, que lucharon contra ellos, como lumbreras radiantes.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Ciro y Juan se deleitaron en el amor de la Trinidad y, como mártires sumamente amados por Dios, demostraron ser instrumentos divinos a través de una unión superior.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dado que vuestro honorable templo es odioso para los espíritus malignos, disipa las enfermedades de todos los que padecen, oh mártires invencibles, impartiendo la gracia de la curación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin conocer el matrimonio, oh Virgen, diste a luz, pero se demostró que eras virgen incluso después del parto. Por eso, con fe inquebrantable, oh Soberana Señora, clamamos siempre a ti diciendo: «¡Alégrate!»

Katabasia

Tu virtud, oh Cristo, ha cubierto los cielos, pues saliendo del Arca de Tu santificación, de tu Madre inmaculada, Tú apareciste en el Templo de tu gloria como un niño en brazos, y el mundo entero se ha llenado con tu alabanza.

ODA 5

del Octoijos

a los santos

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los dos mártires te desearon, oh Salvador; y Tú, que eres santo entre los santos, has concedido a Ciro y a Juan el reposo que conviene.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tu obra, oh Bueno, es la destrucción del enemigo, y por la Cruz los has hecho mártires de la piedad, coronándolos de gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiéndose ungido con virginidad para amarte sólo a Ti con sabiduría intrépida, Juan y Ciro mostraron valentía.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te presentamos ante nosotros como un arma invencible contra el enemigo, oh Esposa de Dios; a ti tenemos como firmeza y esperanza de nuestra salvación.

Katabasia

En una figura, Isaías vio a Dios sobre un trono, elevado en alto y llevado en triunfo por ángeles de gloria; y exclamó: «¡Ay de mí! Porque antes he visto a Dios hecho carne, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz.»

ODA 6

del Octojos

a los santos

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los mártires, deseando ser inmolados por Cristo en lugar de ofrecer sacrificios a los ídolos, se ofrecieron al tirano malvado por amor a Aquel que, como un cordero, fue inmolado por nosotros en su bondad amorosa.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los mártires debilitaron a quienes los destrozaron sin piedad y, heridos por dardos, ellos mismos hirieron a los niños; porque fueron reemplazados gloriosamente ayuno por el Espíritu divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Confesando con fe al Señor y Rey de toda la creación, los dos mártires tenían un mismo sentir, y sufriendo juntos se opusieron a los inicuos, hasta el derramamiento de su sangre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla, la más nueva de todas las maravillas! Porque la Virgen, habiendo concebido en su seno, sin conocer varón, Aquel que sustenta todas las cosas, no le confinó.

Katabasia

El Anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había llegado a los pueblos, te clamó: «Oh Cristo que vienes de Dios, Tú eres mi Dios.»

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Recibiendo el don de los milagros de la gracia divina, oh santos, hacéis maravillas sin cesar, cortando todas nuestras pasiones con habilidad invisible, oh divinamente sabio Ciro y glorioso Juan; *porque sois médicos divinos.

Ikos

Ofreciéndoos a Dios, oh santos, soportasteis todas las pruebas por Él, muriendo con celo, oh valientes mártires; y aun después de vuestro reposo derramando dones divinos sobre todos los que están enfermos de muchas maneras, sanando a muchos de aflicciones, de los cuales soy yo el primero, miserable que soy. Porque padezco en cuerpo y alma a causa de crueles heridas, y con fe os clamo: Sáname, porque sois médicos divinos.

ODA 7

del Octoijos

a los santos

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Midiendo la sabiduría como en la balanza de una balanza, con el peso de la purísima gloria del martirio, los atletas, suspendidos en lo alto, clamaron en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Sin ignorar las maquinaciones del adversario, los mártires, desdeñando por igual toda clase de torturas y sufrimientos, clamaron en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Coronados por la resistencia de las heridas, Ciro y Juan, defensores de la Trinidad, clamaron: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, morada santificada y divina del Altísimo! Porque a través de ti, oh Teotokos, se ha concedido la alegría a quienes claman: Bendita eres entre las mujeres, oh Señora inmaculada.

Katabasia

Oh Verbo de Dios que en medio del fuego has derramado rocío sobre los Jóvenes mientras disertaban sobre las cosas divinas, y que has tomado tu morada en la Virgen pura, Te alabamos mientras cantamos con piedad: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

ODA 8

del Octoijos

a los santos

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los impíos invocaron cruelmente a Ciro y a Juan para que negaran a Aquel que es Dios por naturaleza; pero los invencibles mártires, revelando al Creador de toda la creación, clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Furiosos de ira y de engaño, y con la mente puesta en las cosas terrenas, los verdugos, enviados a la vida -por la muerte- a los que obtuvieron vida indestructible en los cielos, y que claman en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las reliquias de los mártires, habiendo revelado a todo el mundo el brillo de los milagros, oh Cristo, avergonzaron los engaños fantasmales del demonio maligno, impartiendo magníficas curaciones a aquellos que claman en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Incorporeal, que fue engendrado del Padre sin madre antes del tiempo, se encarnó más tarde a través de ti, oh toda-pura, deseando en su compasión salvar a los que cantan: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Katabasia

De pie juntos en el fuego insoportable pero sin ser dañados por la llama, los Jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo por los siglos.»

ODA 9

del Octoijos

a los santos

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Ciro y Juan, los dos mártires invencibles, se mostraron obedientes a los mandamientos divinos del Maestro hasta la muerte. Por lo tanto, pusieron sus almas en manos del Creador.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Las dos luminarias que brillan con el resplandor de los milagros de la única Fuente portadora de luz, derraman gracia incorruptible sobre los enfermos. Por lo tanto, como corresponde, los magnificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Valientemente los dos mártires invencibles teologizaron sobre la Unidad de la Esencia divina, la Trinidad en tres Hipóstases y el Cristo único, el Verbo encarnado en dos naturalezas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ten piedad de mí, oh Cristo, cuando vengas a juzgar al mundo con gloria, disipando las tinieblas de mis pasiones con las súplicas de la que te dio a luz y de tus mártires honrados, porque eres bueno y abundante. misericordioso.

Katabasia

En la sombra y la letra de la Ley, percibamos los fieles una figura; todo varón que abriere la matriz será santificado para Dios. Por eso exaltamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, al Hijo primogénito de una Madre que no había conocido varón.

Exapostilario

Tono 3

Melodía: «El cielo con estrellas...»

¡Oh, lumbreras maravillosas, Ciro y Juan, que habéis recibido del Señor la gracia de las curaciones! Curad nuestras enfermedades del alma y del cuerpo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú fuiste la causa de los bienes dados por Dios al mundo, oh Teotokos. Ruega a Dios, que fácilmente se reconcilia, por la salvación de todos nosotros.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Con dignos himnos de alabanza, oh fieles, engrandezcamos a Ciro y a Juan, que eran de una sola sangre en espíritu y de mentalidad fraternal en la carne, alabando con ellos a la valiente Atanasia y a su descendencia, Teodota, Eudoxia y Teoctisto, los atletas siempre vírgenes, que suplican a Cristo en nombre de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 4

Melodía: «Llamado desde lo alto...»

«No te lamentes por Mí, oh Madre, al contemplarme, tu Hijo y Dios, colgado del Árbol, que ha suspendido la tierra sobre las aguas sin soporte, y ha dado forma a toda la creación; porque me levantaré y seré glorificado, y aplastaré con fuerza los reinos del Hades; destruyendo su poder y liberando a los en esclavitud de su maldad, porque soy compasivo; y los traeré a mi Padre, porque soy el Amante de la humanidad.»

Tropario

Tono 5

Oh Cristo Dios, que nos has dado los milagros de tus santos mártires como un baluarte invencible, mediante sus súplicas desprecias los consejos de los paganos y fortaleces los cetros de los reyes, porque sólo Tú eres bueno y Amante de la Humanidad.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Octoijos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 3 del canon de los santos.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

La debilidad de su carne fortalecida por los sufrimientos de Cristo, los justos y gloriosos mártires derribaron al asesino de la humanidad.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Recibiendo la dulzura incorruptible por el Espíritu, los mártires de Cristo se regocijaron en medio de los sufrimientos de su carne.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por la Cruz se fortaleció la naturaleza débil de la mujer; por lo que vencieron valientemente a la serpiente adversa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, sólo tú eres la mediadora de las cosas buenas para los mortales de una manera que trasciende la naturaleza; Por eso clamamos a ti: ¡Alégrate!

Tropario

a los santos

Tono 5

:

Oh Cristo Dios, que nos has dado los milagros de tus santos mártires como un baluarte invencible, mediante sus súplicas desprecias los consejos de los paganos y fortaleces los cetos de los reyes, porque sólo Tú eres bueno y Amante de la Humanidad.

Kontaquio

Tono 3

Recibiendo el don de los milagros de la gracia divina, oh santos, hacéis maravillas sin cesar, cortando todas nuestras pasiones con habilidad invisible, oh divinamente sabio Ciro y glorioso Juan; porque sois médicos divinos.

El Proquimeno

Tono 4

En los santos que están en Su tierra, el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos.

Stijo: Vi al Señor siempre delante de mí, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

En los santos que están en Su tierra, el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos.

La Epístola

1 Corintios (12:27-13:8)

27 Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

28 Pues en la Iglesia Dios puso en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas, en el tercero, a los maestros, después, los milagros, después el carisma de curaciones, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas.

29 ¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros?

30 ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan?

31 Ambicionad los carismas mayores. Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.

1 Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde.

2 Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada.

3 Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

4 El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe;

5 no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal;

6 no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

7 Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

He aquí ahora, ¿qué hay tan bueno o tan gozoso como que los hermanos vivan juntos en unidad?

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque allí ordenó el Señor la bendición, la vida para siempre.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (10:1, 5-8)

1 Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y toda dolencia.

5 A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: «No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría,

6 sino id a las ovejas descarriadas de Israel.

7 Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos.

8 Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.